

Algunos Datos Sobre: Lawh Yá Mubdi' Kull-i-Badí'

¿Autor/a?

Esta Tabla de Bahá'u'lláh, como muchas otras, todavía no ha sido, estudiada, autenticada y clasificada. La lista de los volúmenes de Tablas de Shoghi Effendi de ningún modo puede considerarse completa. Existen millares de Tablas que no han sido clasificadas por el Guardián. Durante su vida, estas no fueron catalogadas, y ese trabajo tomará todavía muchas décadas, o incluso siglos para lograrse completamente. Una de esas Tablas es el Lawh Yá Mubdi' Kull-i-Badí' (“Oh Tú Creador de Todas las Creaciones”). En esta Tabla se alude a la próxima Manifestación de Dios que según anunció Bahá'u'lláh tendrá que aparecer después de un milenio, tiempo que ha de durar Su Dispensación, así como a la Manifestación del Mustagháth. Bahá'u'lláh relacionó la profecía bábí sobre al-Mustagháth con los años 9 y 19 del calendario Badí', que son respectivamente los años de Su Revelación en el Siyáh-Chal y Su Declaración pública en el Jardín del Ridván.

En esta Tabla Bahá'u'lláh se estaría refiriendo nuevamente al-Mustagháth, pero esta vez como una la Manifestación por venir. De ser auténtico este documento nos hallaríamos ante dos interpretaciones paralelas que Bahá'u'lláh habría dado a esta profecía. Una en la que ésta es aplicada a sí misma pero también a una Manifestación futura. En tal sentido puede resultar esclarecedor citar el siguiente comentario del Dr. Stephen Lambden.

“Tengo la plena seguridad de que en alguna parte Bahá'u'lláh también afirma que las figuras 1511 (Ghiyath) y/o 2001 (al-Mustagháth) se relacionan también con las Manifestaciones futuras. Es también el caso que el Guardián en cartas dirigidas a A.L.M. Nicolás y otros, parece implicar que estas figuras se refieren a las Manifestaciones futuras.”

(cf. Dawn of a New Day, Messages to India 1923-1957, p. 94).

Las doctrinas extraíbles de la Tabla “Oh Tú Creador de Todas las Creaciones” son interesantes y no contradicen en absoluto la comprensión bahá'í tradicional sobre el Mustagháth en el año 19 del Bayán. Disponemos de dos traducciones ‘Online’ de la Tabla “Oh Tú Creador de Todas las Creaciones” del original árabe al inglés, una improvisada hecha por Nima Hazini, un pseudo-azalí qalandarí; y otra realizada por el profesor Moshe Sharon de la Universidad Hebrea de

Jerusalem. La traducción impresa de Jalal Azal y sus notas polémicas sobre el documento no han sido divulgadas.

Sobre la traducción de Hazini, el profesor Sharon señala que esta contiene algunos errores, al tiempo que subraya el hecho de que Hazini no entendió el mensaje obvio del documento que no es otra cosa que la sencilla afirmación de Bahá'u'lláh de que “la Manifestación que vendrá no antes de 1000 años después de Él, y la que aparecerá en el mustaghath darán abierto testimonio de Él”.

(Correspondencia personal vía e-mail / 05/04/2007).

Armin Eschraghi, un estudioso bahá'í establecido en Alemania destaca el hecho de que en este documento Bahá'u'lláh explícitamente se identifica con el título de Man-Yuzhiruhu'lláh (“Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto”), estableciendo una distinción entre Su Manifestación presente con ese título y la del al-Mustagháth como una Manifestación futura.

(correspondencia privada vía e-mail / 18/02/2006).

A continuación desarrollaré sucintamente dos puntos apologeticos para disipar las dudas creadas por polemistas opuestos a la Fe bahá'í o a la Alianza de su Fundador.

(1) Man-Yuzhiruhu'lláh, al-Ghiyath y al-Mustagháth como diferentes momentos de teofanía.

Del siguiente pasaje del Bayán persa los azalís dedujeron que la siguiente Manifestación no podría aparecer hasta que hubiese transcurrido un lapso de no menos de 1511 años.

****Yo prometo a la gente del Bayán que si, en el momento de la aparición de Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto, ustedes logran entrar a ese paraíso más poderoso [es decir, la creencia en Él], de esa grandiosa reunión, ustedes serán bendecidos, ustedes serán bendecidos, ustedes serán bendecidos. De otro modo, si ustedes oyen que una revelación ha aparecido con las señales de la anterior (revelación), en el número de Dios el Socorredor (al-Ghiyath = 1511), permítanse a todos entrar. Si esto no tiene lugar y se ha alcanzado el número del nombre de Dios el Invocado (al-Mustagháth = 2001), y si ustedes oyen que un Punto ha aparecido, y todavía ustedes no están todos convencidos, tengan misericordia de ustedes mismos y todos en conjunto entren bajo la sombra de ese Punto manifiesto... Si ustedes no oyen [que Él ha aparecido], entonces humíllense y ofrezcan vuestras súplicas para que la gracia de Dios no sea cortada de entre ustedes en [el tiempo del] Mustagháth. Y si ustedes oyen que entre este momento y el Mustagháth, quién es mi Amado y vuestro Amado, mi Soberano y vuestro***

Soberano, ha aparecido, ni siquiera duden durante un solo segundo, antes bien, pónganse todos juntos bajo la sombra de Dios... ¡Oh pueblo del Bayán!, si cualquiera vacila si quiera por una respiración después de dos mil y un años, él sin lugar a dudas ya no formará parte de la religión del Bayán y entrará en el infierno. *

El Báb, Bayán-i fársí, 2:16, pp. 61-62.

(Citado por Dennis MacEoin en su artículo "Hierarchy, Authority and Eschatology in Early Bábí Thought" – 'Jerarquía, Autoridad y Escatología en el Pensamiento Bábí primitivo')

Si se lee cuidadosamente este pasaje se constata como el Báb estaba alertando a los bábís para permanecer atentos a cualquier llamado a una nueva Revelación. El Báb incluso llega a decir que la siguiente teofanía podría ocurrir en ese mismo instante cuando estaba revelando el Bayán persa (1847) ¡cuando El Báb aún estaba vivo!

Denis MacEoin, un distinguido orientalista estudioso del babismo quien por lo general basa gran parte de su estudio sobre babismo en fuentes pro-azalís (como Muhit Tabatabai) nos ofrece una lectura interesante de los textos escatológicos de El Báb. MacEoin opina que El Báb esperaba que el advenimiento del Man-Yuzhiruhu'lláh no llegaría muy pronto pero que con las figuras cabalísticas de al-Ghiyath y al-Mustagháth el Báb estaba señalando los plazos finales para una siguiente teofanía, y de ningún modo como interpretaban los azalís fijando una fecha inaugural para que una nueva Revelación pueda darse.

MacEoin escribe lo siguiente en relación al pasaje del Bayán persa antes citado:

“Los escritores bahá'ís, en mi opinión, están en lo correcto al precisar que las dos cifras de 1511 y 2001 representan las fechas finales en que la última Manifestación tendrá que aparecer, y enfatizando que el Báb sostuvo que sólo Dios supo el tiempo de la Revelación, y que, en cualquier fecha todos estarían obligados a reconocer a Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto cuando llegase.”

(Hierarchy, Authority and Eschatology in Early Bábí Thought by Denis MacEoin published in In Iran: Studies in Bábí and Bahá'í History vol. 3, ed. Peter Smith (Los Angeles: Kalimát Press, 1986) pages 95-141)

En perfecta consonancia con la Tabla “Oh Tú Creador de Todas las Creaciones” en el pasaje del Bayán persa ya referido el Báb habla de la próxima Manifestación del Man-Yuzhiruhu'lláh tras lo cual se vaticina otras teofanías más distantes, incluso hasta dos milenios más tarde.

No puede dejar de llamar la atención el hecho de que los azalís dieran una interpretación tan forzada a determinados pasajes del Bayán para así fijar fechas distantes para la llegada de la siguiente Manifestación, cuando en varios de Sus Escritos el Báb mismo alerta a Sus más íntimos seguidores que ellos podían vivir

para ser testigos vivientes de una nueva teofanía de “Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto”. Armin Eschraghi explica que la confusión azalí se debía a que ellos asumieron que el Man-Yuzhiruhu'lláh no vendría sino hasta el Mustagháth cuando en el propio Bayán persa, el Bendito Báb ruega a Dios que el Prometido llegue antes del Mustagháth.

En su Kitáb-i-Panj Sha'n el Báb advierte a Azal que perfeccione su carácter para que si llegado el día del Prometido, él no llegase a reconocerlo que al menos no se convierta en causa de tristeza para Él. El Báb incluso predice que Azal podría ignorar la nueva teofanía: ***“Quizás la Causa de Dios aparecerá y usted [Yahyá Azal] permanezca desprevenido y se vele del Trono de la Manifestación.”***

También en el Lawh-i-Vasaya, el cual estaba dirigido a Azal, y que los azalís consideraban como el Testamento del Báb, el Bendito Herald le instruye a Azal en los siguientes términos:

“Le ordenamos obedecer a Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto. Él verdaderamente aparecerá en medio de este pueblo [la gente del Bayán] con un reinado sublime en la resurrección final. Verdaderamente todos somos siervos y nos prosternamos ante Él. Él llevará a cabo cualquier cosa que Él desee, con el permiso de Su Señor. Él no será cuestionado por Sus acciones. Sin embargo, todos los demás son responsables de todo lo que ellos hacen.”

El Báb nombró a Azal como el “custodio material” de Su bendita escritura, pero éste no sólo se desentendió de tan sagrada responsabilidad, la cual tuvo que ser asumida por Bahá'u'lláh mismo, sino que además, llegado el día prometido por el Báb, éste se opuso tenazmente a la nueva Manifestación, y hasta deshonoró el nombre del Punto Primordial.

(2) No hay contradicción entre la demanda de Bahá'u'lláh de ser al-Mustagháth y Su anuncio de una eventual Manifestación con ese título.

No encuentro mejor manera de explicar este punto que empezar citando algunos pasajes del Kitáb-i-Íqán.

**** Así, Muhammad, el Punto del Qur'án, ha revelado: “Yo soy todos los Profetas”. Asimismo, dice: “Soy el primer Adán, Noé, Moisés y Jesús”. ****

(Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, Libro de la Certeza)

**** A pesar de que este tema es evidente a los ojos de quienes han bebido el vino del conocimiento y la certeza, ¡cuántos son los que, por no haber comprendido su significado, permitieron que el término “Sello de los Profetas” oscureciera su entendimiento y les privase de la gracia de todos Sus numerosos dones! ¿No declaró Muhammad mismo: “Yo soy todos los Profetas”? ¿No ha dicho, como ya***

hemos mencionado: “Soy Adán, Noé, Moisés y Jesús”? ¿Por qué Muhammad, esa Belleza inmortal, Quien ha dicho “Soy el primer Adán”, ha de ser incapaz de decir también “Soy el último Adán”? Pues así como Él se consideraba a Sí mismo el “Primero de los Profetas” -es decir, Adán- del mismo modo es aplicable el título “Sello de los Profetas” a aquella Divina Belleza. Es sin duda obvio que, al ser el “Primero de los Profetas”, es Él también su “Sello”.

(Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, Libro de la Certeza)

** A la luz de esto se ve que todos ellos no son más que Mensajeros de ese Rey ideal, de esa Esencia inmutable. Si todos proclamasen “Soy el Sello de los Profetas”, expresarían sólo la verdad sin la más leve sombra de duda. Pues todos ellos no son más que una persona, un alma, un espíritu, un ser, una revelación. Son todos la manifestación del “Principio” y el “Fin”, el “Primero” y el “Último”, el “Visible” y el “Oculto”, atributos todos que pertenecen a Aquel Que es el más íntimo Espíritu de los Espíritus y la eterna Esencia de las Esencias.**

(Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, Libro de la Certeza)

Cuando Bahá'u'lláh afirmó: *“Yo soy el prometido en al-Mustagháth (El Invocado) con el nombre de Man Yuzhiruhu Allah (Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto)”*, (Tablet to Mírzá Assad-Alláh Núrí / unpublished, INBMC) no estaba en modo alguno rechazando la posibilidad de que futuras Manifestaciones pudieran aplicar el título de al-Mustagháth a Sus benditas Personas. Bahá'u'lláh se refiere también al Mustagháth en tercera persona: *“...juremos lealtad a Aquel Quien en la época del Mustagháth, está destinado a manifestarse, como asimismo a quienes vendrán después de Él hasta el fin que no tiene fin.”* (Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh). Y resulta muy coherente con las metafísicas bábí y bahá'í que Bahá'u'lláh se refiere a una eventual Manifestación con Sus propios títulos. El Báb mismo se refirió a las siguientes ocho Manifestaciones con el mismo título de Man Yuzhiru hu Allah en su Kitáb-i-Panj Sha'n:

“... Y después de este Bayán [la teofanía de...] man yuzhiru hu Allah (Aquel a Quien Dios Hará Manifiesto) [1]. Y después del man yuzhiruhu Allah [2]. Y después del man yuzhiru hu Allah [3]. Y después del man yuzhiru hu Allah [4] Y después del man yuzhiru hu Allah [5]. Y después del man yuzhiru hu Allah [6] Y después del man yuzhiru hu Allah [7]. man yuzhiru hu Allah [8]. Y después del man yuzhiru hu Allah [9].”

(K. Panj: 314 5, cf. 397).

Por otra parte, resulta muy revelador lo que el Báb reveló en su Lawh-i-Hurufat:

"Si el punto del Bayán no tuviera otro testimonio con el que establecer su verdad, esto hubiera sido suficiente - que reveló una Tabla como ésta, una Tabla que ningún grado de erudición sería capaz de producir". En el Lawh-i-Hurufat el Báb expuso un esquema simbólico de diecinueve templos designando con un nombre bendito a cada templo siendo el templo más elevado, el decimonoveno el que recibe el nombre de Huva'l-Mustaghíth. Bahá'u'lláh explica que el Báb diseñó esta estructura para que los bábís se mantengan expectantes sobre el significado mesiánico del número 19.

Nader Saiedi, en su magnífica obra **Logos and Civilization** comenta que el valor numérico del último templo (19) titulado Huva'l-Mustaghíth es 2052, el cual equivale a nueve ($5+2+2+0=9$). El año nueve Bahá'u'lláh recibió Su Revelación en el Siyah-Chal.

En relación a esto Nabíl-i-Zarandí nos relata lo siguiente:

“La gente del Bayán, que no comprendió en absoluto el propósito implícito en esta Tabla, pensó que era una mera exposición de la ciencia de Jafr (numerología). Cuando posteriormente, en los tempranos días del encarcelamiento de Bahá'u'lláh en la ciudad prisión de 'Akká, Jináb-i-Muballigh hizo, desde Shíráz, la petición que desentrañase los misterios de aquella Tabla, Su pluma reveló una explicación que aquellos que comprendieron mal las palabras del Báb bien podrían meditar. De las afirmaciones del Báb, Bahá'u'lláh dedujo que la aparición del Man-Yuzhiruhu'llah debía acontecer no menos de diecinueve años desde la Declaración del Báb. El misterio del Mustaghath había desconcertado por largo tiempo a las mentes más investigadoras de entre la gente del Bayán y había probado ser un obstáculo formidable para el reconocimiento del Prometido. El Báb mismo, en esta Tabla, había desentrañado ese misterio; nadie, sin embargo, era capaz de comprender la explicación que había dado. Quedó para Bahá'u'lláh quitar el velo que cubría los ojos de los hombres.”

(Rompedores del Alba, pág. 306-7)

El erudito bahá'í Khazeh Fananapazir nos remite al décimo báb del séptimo wahid del Bayán Persa donde el Bendito Báb escribe que el valor cabalístico del nombre del Prometido puede ser derivado de Al-Mustagháth siendo $2001+31=2032$. Además, en el Bayán persa el Báb insta a calcular el valor numérico de Mustaghath [M= 40, S=60, T=400, Gh=1000, A=1, y Th=500 =2001] por el valor numérico de Allahumma [A=1, LL=30+30, H=5, M=40 = 106), el resultado del cual es 18 y fracción (hasta 19 como límite). Incluso si dividimos el valor completo de Al-MustaghAth (2032) nos da como resultado 19 y fracción (hasta 20 como límite). Varios sabios bahá'ís contemporáneos a Bahá'u'lláh tales como Haji Mirza

Haydar 'Alí, Mirza Abu'l-Fadl y Mirza Muhammad Na'im resaltaron este hecho, y más recientemente Ishraaq Khaavari y Khazeh Fananapazir.

Bahá'u'lláh declaró Su misión en 1863, empatando así con el año límite (19) del Mustaghath según el cálculo propuesto, es decir el año 1863 (19 según el calendario badí'). Pero siendo que esta operación es todavía accesible a la subdivisión del valor de Allahumma (106) sobre Al-MustaghAth (2032), nosotros conseguimos el valor de 19 y fracción que corresponde a un número no superior al 20. Es decir, la manifestación del Mustaghath bien podría haber esperado hasta 1864.

Dado que Bahá'u'lláh reveló Su misión públicamente el año 1863 nos hallaríamos en la fecha límite, es decir, según lo predicho, pero incluso si dividiéramos el valor cabalístico de Al-MustaghAth (2032) por el valor de Allahumma (106), el resultado sería 19 y fracción (hasta 20) que resultaría en el año 1964 como plazo extremo.

Agradezco a Samuel Dubois de Ecuador por traducir al español la traducción inglesa del profesor Moshe Sharon. A continuación la Tabla en cuestión.

Manifestación con Sus propios títulos.

Lawh Yá Mubdi' Kull-i-Badí'

¡Oh Tú Creador de todas las Creaciones!

Ésta es la Revelación de los Cielos de la Pre-existencia en los cuales está prescrita la estación en la cual la Belleza de Dios reside sobre el Trono de un Nombre Poderoso. Pues seguramente Él es el Prometido en todas las Tablas, en todo Nombre, si sois de las personas que comprenden. En el Bayán Él fue nombrado como “Él que será manifestado” y Él se manifestará en el mustaghâth en evidente soberanía (sultán).

Di: Por Dios (éste es un) día cuyo semejante los ojos del ocultamiento no han conocido, cuánto menos los ojos de quiénes tienen velos que les impiden ver. Feliz es la persona que estará presente en aquel día ante Dios en la máxima humildad, y leerá esta Tabla, frente al Trono, para que pueda dejar que Dios oiga sus melodías, que se manifestaron en el pasado entre los cielos y la tierra; y de esta manera este Nombre se glorificará en un lugar de residencia que Dios ha exaltado por sobre la glorificación humana. Nuestra intención en lo mencionado en esta Tabla no es otra que Mi propio Ser que se compenetra en todas las cosas creadas.

Él que espera a una Manifestación después de Mí es de quienes se han descarriado. Y Quien aparecerá después de mil (años) seguramente hablará en Mi Nombre. Y en el mustaghâth vendrá Quien dará testimonio de Mí.

Vendrá Él Que atestiguará por Mí que Yo soy Dios, Señor de los cielos y la tierra. Nadie ha comprendido esta Manifestación sino según su propia capacidad; en verdad, el conocimiento de Dios abarca a todas las cosas.

¡Oh pueblo! Aferraos después de Mí a las Ramas que han nacido de esta Antigua Raíz. De Ellas se transmite la fragancia de Mi vestimenta a través de todos los mundos, y sólo quien se vuelva hacia Él la hallará. Oh pueblo de Bahá, os incumbe permanecer firmes en la Causa de Dios – en toda circunstancia cuidaos de seguir a todo ignorante pecador. Y después de las Ramas, se ordenó un lugar elevado para el siervo que está presente ante el Trono. Y es apropiado que reverenciéis al clan entre quienes Se manifestó el Amado de los Mundos; ellos son quienes creyeron en Dios, el Poderoso, el Glorioso. Esto es lo que se reveló en el Bayán y en esta iluminada Tabla. Y quién lo repudie es un hereje y un politeísta, aun más es de aquellos se han descarriado – a menos que se arrepienta. Pues Él es el Perdonador, el Compasivo.
